

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Franqueo concertado

Año XIII

Teruel.—Viernes 8 de Octubre de 1915

Núm 3048

“EL MERCANTIL”
DIARIO INDEPENDIENTE
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Teruel, al mes. 1'00
al semestre. pago adelantado. 6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad, según tarifa. Pago adelantado.

José Teresa Bedera

Director y Cirujano
del Hospital Provincial
Consulta de once y media a una
Tozal 2,1. — TERUEL

**ESTABILIDAD
EN EL CARGO**

EL SECRETARIADO

Hagámos que nada más fácil, más sencillo, más simple y hacedero que el establecimiento legal de la permanencia en el cargo de secretario.

La razón poderosa que alegan, el argumento Aquiles que emplean para fundamentar la oposición, es el de que los Ayuntamientos pierden su autonomía, su verdadera libertad para elegir secretario a quien le

Razón y argumento, que reduce a nada, la simple enunciación de las Corporaciones municipales pierden su autonomía y libertad completa de acción al elegir los miembros titulares.

Claro está que los elegidos tienen necesariamente que ser doctores o licenciados en medicina y estar en posesión del título correspondiente, exactamente lo mismo que mañana harán que hacer los que soliciten el vacante de secretario, o sea, determinar, mediante la presentación del documento legal que acredite su aptitud que han probado ésta ante los tribunales provinciales o el de Madrid que habrán de establecerse.

Este efecto de la aptitud decida el invidable D. Segismundo Moret, en la Exposición de su Reglamento de secretarios de Ayuntamiento de Junio de 1902, lo que escribimos:

Considerando que los Ayuntamientos deben ser los más interesados en apartar el nombramiento y elección de sus secretarios de toda influencia ajena a los intereses propios de la mejor administración de los pueblos, y que en el acierto de la designación de aquellos funcionarios su mayor competencia en el estudio de las leyes y reglamentos que deben someterse a la tramitación y resolución de sus asuntos, estriba la eficaz dirección de la Administración.

Es de haber transcrita lo que creemos innecesario encajar en el futuro los vacantes de la vacante de secretario el que ha demostrado su competencia en el Tribunal su competencia para desempeñar el cargo, y lo que éste no llega a ser ina-

movible, al tener que sustituir a los que desempeñan hoy a la perfección su cometido con personas, por regla general, no preparadas para el ejercicio de tan compleja función, las que, si siendo bastantes instruidas al ser elegidas para ella, les parece una montaña inaccesible por la que tienen que trepar, ¿qué les parecerá a las que solo poseen la instrucción primaria?

Y terminamos excitando a los interesados en conseguir la estabilidad en el cargo que desempeñan, que para vencer al enemigo común sólo tienen que poner a contribución su amistad, su conocimiento, sus relaciones con los diputados a Cortes a fin de que ayuden a los actuales ministros de la Gobernación y presidente del Congreso a sacar a flote, en los comienzos de la próxima legislatura, la ley de bases, pendiente en dicha Cámara de discusión y aprobación. Esto es tan fácil como una vez hecho, la realización del astro rey de las aspiraciones secretariales.

Notas parisienses

En las estaciones de París, se encuentran estos días centenares de niños y muchachitos, que embarcan en trenes especiales, que marchan para el medio día de Francia.

Son los huérfanos de la guerra, que el Gobierno envía al país del sol, donde ha organizado su alojamiento entre familias que cuidarán de ellos.

Para distraerlos y para procurar que conserven sus puestos, les hacen cantar canciones del colegio, y sus voces débiles y chillonas tienen algo de resignado, de triste que llega al alma.

Estos pobre niños tienen todavía en su mira la visión de las angustias sufridas; los mayores saben que no volverán a ver a los que despidieron hace tan poco tiempo y que han caído gloriosamente allá en el Norte, donde duermen su eterno sueño.

Los pequeños, de cuatro a cinco años divertidos por la perspectiva de un viaje y las cosas nuevas que van a ver, tienen las caritas alegres.

¿Qué será mañana de estos pobres huérfanos? ¿Qué penas les esperan, que alegrías les reserva la vida? ¿Quién lo sabe!

Son estos niños los que constituirán la Francia de mañana, y siempre llevarán en ellos el odio implacable para los que han venido a destruir sus hogares, dispersar sus familias y matar a quien el padre cuya existencia recordarán vagamente.

En París tenemos también otro espectáculo, los que la fauna popular ha puesto el nombre de «chiesis errantes». Estos «perros errantes» son los soldados con permiso, cuyos pueblos han sido invadidos, los que no tienen hogar ni familia, pero que han querido venir a París; no tienen nadie que los reciba ni los espere; no recibirán atenciones de nadie y han llegado al azar, sin dinero y sin amigos.

La iniciativa privada ha tenido una ingeniosa idea. Se han formado comités para recibir a estos pobres desheredados su familia; además les cuida y les consuela, y el que ha venido con los bolsillos vacíos se va como un hijo de familia cargado de provisiones y recuerdos.

Gentes humildes que han encontrado recursos para dar algunos francos a otros más pobres que ellos; los que no han podido alojarlos en sus casas se han ingeniado para hacer coquetas y colocarlos en los hoteles del barrio en que han sido acogidos con entusiasmo.

Gustavo Hervé cuenta en un artículo una anécdota típica: «Uno de mis vecinos —dice— me ha conmovido. Tiene un hotelito en la calle de Vangirad llamado Nuestra Señora de la Esperanza; es un antiguo campesino que a fuerza de trabajo, orden y economía ha reunido una fortuna. Ha venido a pedirme que le envíe «perros errantes». Con verdadera sencillez me cuenta su vida, «Al principio de la guerra le dije a mi hijo: «Puesto que tu sordera no te permite ir a ser soldado, cuando no se sirve a la Patria en las trincheras, se la sirve como se puede. Alojare nos aquí los soldados sin familia que encontremos y los cuidaremos como se debe cuidar a los que se han batido por nosotros». Y terminó diciéndome:

«Señor, yo no soy partidario vuestro; yo soy Bonapartista!»

Yo quisiera que hubiese muchos hombres como este Bonapartista en nuestro partido socialista.»

Felizmente la política nada tiene que ver en estos asuntos de sentimientos de humanidad, de solidaridad y patriotismo. Esto prueba una vez más, que cuando consentimos en no preocuparnos de política, el pueblo francés es un pueblo de gentes sencillas y honradas.

C. V.

RETAZOS

¡Cuántos!...

Le rinden adulación, sólo porque vé la gente que va a cobrar su cupón al Banco trimestralmente.

Yo le detesto, soy franco, porque me parece un pillo. ¡Ay cuántos que van al Banco debieran ir al banquillo!

¡Lo que es el progreso!

Yo no sé quién ha inventado, en no sé que población, que de la piel del salmón se hace un hermoso calzado.

Que es grande el descubrimiento nadie le ha de discutir, pues se pueden conseguir con él ventajas sin cuento.

Y si la gazuza aprieta, no extrañaría jamás, que alguien se comiera las botas a la vinagreta.

Al pan, pan...

Panadero y tarbenere es Roque, y dice altanero que no le importa un comino llamar, ante el mundo entero, al pan, pan, y al vino, vino.

¡Qué ha de importarle al truhán! Les importará, y no poco, a los que a su tienda van, pues ni el pan que vende es pan, ni el vino es vino tampoco.

José Rodao.

El mudo que habló

De «Le Matin»:
Se cuenta en Normandía un suceso realmente extraordinario. Marcelo Auber, soldado voluntario, de

Antiguo y Acreditado Comercio de Tejidos de “El Ferrocarril,” 23, Calle Nueva, 23

LIQUIDACION VERDAD DE SUS INMENSAS EXISTENCIAS
TODO SE VENDE A PRECIOS SUMAMENTE BARATOS

PRECIO FIJO

veinte años, quedó, a consecuencia de una grave herida, ciego sordo y mudo.

Se le condujo a un hospital del Mediodía, donde los médicos lograron que recobrase la vista, pero no que oyese ni que hablara.

Durante su convalecencia un hermano del herido murió, y una corta licencia le fué concedida al sordomudo para que asistiese a los funerales de su hermano y acompañara en tan angustiosos momentos a su pobre madre. Y he aquí que al verla en una crispación de nervios terrible que sin duda la emoción determinó, el mudo dijo:

—¡Madre!... ¡Madre!... — a la vez que se arrojaba en los brazos de la viejecita.

Desde ese momento Marcelo Auber ha ido recobrando poco a poco el uso total de la palabra.

PROTECCION AL EMIGRANTE

Asociación de San Rafael

Contestación del Excmo. Sr. Conde de Torreánaz en Madrid, al Excelentísimo Sr. Nuncio de S. S.

Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad.

Excelentísimo Señor:

La clara inteligencia de V. E. y el amor desinteresado hacia la noble y católica nación Española, le hacen ver los momentos sin igual en la Historia por que atraviesa nuestra Patria y proponer los medios de salvación y engrandecimiento más conducentes.

Respira el corazón de V. E. el mismo amor que el corazón de los dos últimos grandes Pontífices Pío X y Benedicto XV, hacia los pobres emigrantes, que al volver la espalda a la Patria la vuelven muchas veces también a las tradiciones y enseñanza religiosa que aprendieron. Lejos de esa dulce Patria y consoladora Religión, con frecuencia se aumentan los sinsabores, en vez de aumentar el bienestar y la dicha.

Está iniciada (ya está bien definida), la corriente emigratoria hacia los países europeos, ¿Qué trascendencia tendrá para nuestra nación esa pérdida de sangre española? Si solo fuese sangre inficionada o sangre pletórica, saldríamos beneficiados, aunque vejaciones posibles del honor y sanas ideas, hiciesen sensible tal pérdida. Pero estamos amenazados de perder sangre arterial, la que mantiene la vida: obreros abnegados, técnicos inteligentes, honrados oficinistas, sabios ingenieros, hombres de carrera. ¿Atemporarán el amor patrio, a problemáticas, sonrientes esperanzas?

La asociación de San Rafael, desea emular con todos en el amor a España; y al recibir el encargo de V. E. de contribuir a «levantar el dique que contenga el temido debordamiento», sólo siente su pequeñez, su exigüidad. Planta muy tierna aún, arraiga en tierra necesitada de su sombra, pero apenas ha habido tiempo para que puedan cosecharse sus abundantes y consoladores frutos.

No declina nuestra Asociación el cumplimiento del deseo de V. E., para noso-

tros mandato, y como medio de satisfacerlo considera lo más conducente que llegue ese deseo a conocimiento de todas las fuerzas vivas, clases directoras, rentistas acaudalados, representantes del comercio e industria y al Gobierno de Su Majestad. Todos reunidos desarrollarán ese sistema armónico de medios y recursos para alcanzar el apetecido y salvador fin.

Estamos seguros que las fuerzas vivas de nuestra Patria se preocupan del desenvolvimiento de los intereses nacionales y que el Gobierno de Su Majestad con sabias leyes, prudentes exenciones, premios halagadores, facilidad en los transportes, será el alma de tan provechoso como necesario resargimiento. No faltarán, sin embargo, como V. E. sin duda alguna apetece, ni nuestra modesta voz, ni nuestra decidida y entusiasta cooperación.

Sumisos y agradecidos recibimos mis compañeros y yo la cordial bendición de V. E., que esperamos fecundará nuestros trabajos en favor de los emigrantes.

B. R. E. P. A. DE V. E.
EL CONDE DE TERREANAZ.

Máximo Miguel Morales
Corredor de Comercio, colegiado
Despacho. Calle de Temdrado núm. 11 pral

Quietos... y andando

Ciertos cálculos efectuados por un matemático inglés, hacen pensar si valdrá la pena fatigarse en recorrer kilómetros desde el momento que... Deténeos y escuchad. Conviniendo los movimientos de rotación y traslación de nuestro pequeño planeta, nos encontramos con que un hombre, estando cómodamente sentado en su propia silla, recorre en una hora 137.600 kilómetros. En efecto, por el movimiento de rotación de la tierra alrededor de su eje, cada uno de nosotros, aún sin moverse, recorre un espacio de 1.600 kilómetros por hora. Por otra parte; la tierra, girando alrededor del Sol no recorre menos de 106.000 kilómetros durante una hora. Más no es esto todo: el Sol, girando él mismo, se mueve en el espacio con una velocidad de 701.000 kilómetros diarios, o sea 30.000 kilómetros por hora. Sumando estas tres cifras se llega a este singular resultado: que el hombre más pacífico del mundo permaneciendo sentado y firme (firme es un decir), recorre 137.000 kilómetros por hora, que es bastante más de 3.000.000 de kilómetros por día.

Dr. T.

F. Jover Martínez
DENTISTA

Dientes artificiales
Operaciones sin dolor
PLAZA DEL MERCADO, 6 PRAL,
TERUEL

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES

Indispensable superioridad en

CASA FUNDADA EN 1854

CAFES MOLIDOS Y EN GRANO
TES TAPIOCAS.

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Teruel, al mes.	Pesetas 1'00
Fuera, al semestre, PAGO ADELANTADO.	6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y de más formas de publicidad según tarifa. Pago adelantado.

SAN MIGUEL 10

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos



Capital social 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsados.

Agencia en todas las provincias de España

FRANCIA Y PORTUGAL

51 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Representante en Teruel Matias Vizcaino; Clavel, 2.-2.º

ACADEMIA GUTIERREZ GARCIA

CALLE DEL SALVADOR 38 2.º TERUEL

Convocatoria en Correos

Esta antigua Academia de Barcelona, domiciliada en Teruel, en la que, debido a lo práctico de su plan de estudios han obtenido plaza, en pasadas convocatorias, cuantos alumnos ha presentado, hoy distinguidos oficiales del Cuerpo, abre matrícula, para solo reducido número de alumnos, en la próxima convocatoria, y cursos rápidos de Mecanografía-Caligráfica, Contabilidad, adaptados al nuevo cuestionario Prácticas, de distribución de correspondencia simulada, cuentas-expedientes, gráficos; estudio intensivo dentro de la Academia. Profesorado titular, competentísimo. La carrera de Correos, dentro de las llamadas cortas del Estado, es la de mayor porvenir y más económica preparación.

Para informes y matrícula de 9 a 12 en Amantes, 20; y de 16 a 18 en San Francisco 19.—Entresuelo.

Anuario Comercial

Editado en dos voluminosos tomos

Obra indispensable a todos, porque en ella encontrará el público cuantos datos de toda España le sean necesarios respecto a comercio, industria, profesiones, agricultura, parte oficial, correos, telégrafos, teléfonos, etc., etc.

A pesar de su importancia, el precio del Anuario Comercial, edición 1915, es de

QUINCE PESETAS

Se facilitan informes para su adquisición en la Administración de EL MERCANTIL.

A. REYES MORENO

AGENTE DE PUBLICIDAD

EN

PERIODICOS DE PROVINCIAS

Abada 5, primero

MADRID

GRANDES HOTELES Y BALNEARIOS

TERMAS MATHEU Y SAN FERMÍN ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas curativas del reumatismo en todas sus formas, gota, artritis, neuralgias, neurastenia, histerismo, insomnios, enfermedades nerviosas, predisposición catarral, traumatismo, etc. Gran cascada termo-medicinal, única en el mundo, y poderosa cámara de inhalación e impregnación radioactiva, eficaz para todas las enfermedades del aparato respiratorio, por rebeldes que sean.

Hoteles de primer orden, restaurados lujosamente, con gran confort, mobiliario nuevo, ascensores para los pisos y galerías de baños, calefacción, habitaciones amplias e higiénicas. Pensiones al alcance de todas las fortunas. Deliciosos paseos, frondosos parques, pintorescos y floridos jardines, gran lago navegable. Residencia ideal para bañistas y veraneantes, a cuatro horas y media de Madrid por ferrocarril. Estación en la misma propiedad. Clima seco y sano. Excursiones al célebre Monasterio de Piedra. Pensión desde 6 pesetas.

Para detalles, dirigirse al propietario, D. Ramón Pallarés y Prats, en Madrid, Bolsa, 2 (antiguo edificio de la Bolsa), ó á la Administración de las Termas Matheu, Alhama de Aragón.

LA LUSTRUN

Toda clase de accesorios y piezas de recambio para Bicicleta y motocicletas

REPARACIONES NEUMÁTICOS

ANTONIO GUERAUDEN

2, PLAZA SAN BULT, 2.

VALENCIA

VINO DE

PEPTONA

ORTEGA

para CONVALESCENTES y PERSONAS DÉBILES en el mayor líquido y nutritivo.

LOS ANÉMICOS deben tomar el vino ferruginoso, que tiene las propiedades del anterior, más la reconstituyente del hierro.

Medalla de Oro en el II Congreso Internacional de Higiene y Alimentación en Bruselas y Berna 1906.

ORTEGA

Laboratorio-Fábrica: Puzos de Vallada.

Farmacia: Calle del León, 18.—MADRID



COMPUESTOS

ALIMENTICIOS

ORTEGA

Á base de leche de vaca. Preparado para ser usado en el momento de beber.

Muy útil para personas que necesitan un alimento nutritivo y digestivo.

Se vende en botellas de 10 y 20 gramos.

Se vende en botellas de 10 y 20 gramos.

Se vende en botellas de 10 y 20 gramos.

Se vende en botellas de 10 y 20 gramos.

Se vende en botellas de 10 y 20 gramos.

Está plenamente demostrado

LOS MEJORES ACEITES DE ESTA COMARCA

son los

REFINADOS Y FILTRADOS CON LA MAS ABSOLUTA PERFECCION por Malaquías Marco.—Calatayud

No dejeis de exigirlos en vuestras compras, pues son indispensables para la preparación de Conservas, Vigilias y toda clase de guisos, que pueden estropearse con el empleo de los aceites corrientes, sucios por regla general.

Además de su excelente calidad, resultan de mucha economía, pues haciendo una prueba os convencereis de que cunden más que los aceites corrientes.

El aceite virgen de Aragón, de esta casa, no tiene competidor en los mercados. Se sirve también preparado en Bidoncos de Lujo de 5 a 10 kilos.

Ahora solo disponemos de inmejorables clases en la Tierra Baja que cotizamos

A PRECIOS MUY REDUCIDOS

MEDICINA ZOOLOGICA

Del aparato locomotor

Libro de grandísima utilidad práctica para la clase Veterinaria entera que es ventajosamente conocido el autor del libro

SEÑOR HERNANDEZ ALDABAS

Justamente acreditado publicista

Precio del ejemplar 10 pesetas, en la Administración de este periódico. Se remite por certificado abonando 10'00-

BALNEARIO DE ARCHENA

Temporada oficial de baños desde 15 de Agosto á 15 de Noviembre. Grandes rebajas de trenes en billetes de ida y vuelta hasta el 15 de Septiembre.

Sección en conocimiento de los señores bañistas concurrentes á los balnearios de Archena (Aix la Chapelle), Dax, Aix les Bains, Uriage, etc., pueden proseguir sus tratamientos en estas aguas termales, reconocidas por todas las comisiones médicas como insustituibles en las enfermedades artríticas y reumáticas, nerviosas y parálisis, herpéticas y escrofulosas, y sobre todo, es un medio eficaz para la curación del reuma en todas sus formas.

El Bañero no deja que desear ningún servicio: Instalación hidrotérmica completa. Instituto de mecanoterapia. Estufa de desinfección. Instalación de lavaderos mecánicos á vapor, último sistema. Baños de J. A. John (Alemania); Telégrafos, Correos, Capilla, Pan, Casino, Teatro-Cine (función todas las noches), Delicioso parque y en su de régimen todo el año, cuatro magníficos hoteles al aire libre, con todas las comodidades, cuyos precios son (comprendiendo habitación, desayuno, almuerzo y comida con todo el servicio correspondiente): Gran Hotel LAS TERMAS, desde 12 á 20 ptas. por día; Hotel LEVANTE, desde 6,25 á 11 ptas.; Hotel MADRID, desde 4,50 á 11 ptas.; Hotel LEON, desde 3,50 á 6 ptas. Todo bañista hospedado en alguno de estos cuatro Hoteles tiene derecho a un descuento de 15 por 100 sobre el precio de la habitación en quince ó más días.

A la llegada de todos los trenes se hallan en la estación los coches-ómnibus del balneario, con un rótulo que dice: Hoteles del Balneario de Basilio Irueta.

AVISO MUY INTERESANTE.—Todo bañista, antes de ponerse en camino, debe solicitar noticias, prospectos, tarifas generales de precios, el itinerario de viaje y cuantos datos le interesan, que recibirá gratuitamente dirigiéndose al dueño de los cuatro Hoteles: BASILIO IRURETA, Balneario de Archena (Murcia).

El último día de felicidad

La señora de Rynberg había venido a buscarse en París a causa de reveses fortuna. Casa la en su país, en Finlandia, un gran médico allí había vivido años de prosperidad feliz, siempre amada, dueña de una casa en ruina y madre de seis hijos rubios y fuertes. Cuando el mayor iba a cumplir diecisiete años, murió repentinamente su padre, dejando sus asuntos embrollados y un atraso de deudas considerable. Una ruina.

La viuda no sabía qué hacer. Costaba trabajo permanecer en Helsingfors, en donde había sido rica. Lo poco que le quedaba podía asegurar la educación de los niños, de los cuales no rehusarían encargarse algunos parientes. En cuanto a ella, tenía fortuna en otra parte. Era una niña —treinta y seis años— bonita, sobria, fina, de aire aristocrático. Sabía hacer muchas cosas; cuidar una casa, educar y amar niños, regentar un establecimiento; hablaba alemán, inglés y francés; poseía extensos conocimientos científicos y podía servir de enfermera. Con todo ello, una mujercita valiente, que donde vaya, puede salir del apuro.

«Pero, a dónde ir? A París, villa de sueños y esperanza. Villa polar, hacia la cual todos los desesperados del mundo se dirigen a la proa de sus barcos en peligro.»

Y allí fué en pleno luto. Y allí encontró numerosos extranjeros y parisenses, a quienes la valerosa mujer había conocido en su Finlandia y de sus penas.

Durante más de diez años recorrió París, cubrió escaleras sin fin, llamó a mil puertas, aprendió todas las líneas de las calles y tranvías, y las calles de tránsito que acortan los minutos para ir de un punto a otro. Despierta a las seis de la mañana, volvía de noche a su cuartito amueblado que, aunque barato, estaba en buen sitio. Escuchó un poco de idiomas extranjeros a niños torpes. Dirigió algunas clases de solterones ricos, que tuvo que abandonar a causa de su grosería. Abrió un taller, que visitaron algunos compañeros, pero que tuvo que cerrar. Asistió a grandes señoras en sus enfermedades nerviosas, y en este eterno trajín de esfuerzos, agotó lo que le resta de juventud. Sin amigos, sin relaciones, siempre sola, conoció la dureza del frío parisiense, la indiferencia y la amabilidad en la rugosa sequía de nuestros corazones, en donde solo las lágrimas son generosas. Poco a poco fueron desmoronándose los días. Al infortunio

de la desterrada añadiéronse súbitamente las desgracias de la querida patria. ¡La Finlandia sublevada, oprimida, desposeída de su Constitución y de su Senado! ¡El país devastado por el terror! ¡La ruina de los negocios! ¡Los antiguos amigos perseguidos o emigrados! ¡El ejército nacional disuelto!... Erik, el hijo mayor, nombrado ingeniero de montes al salir de la escuela, destituido, sin porvenir! Los demás hermanos, peor todavía y sobre todo ello, el gruñido popular, sordo, amenazador, las conjuras y el vago temor de la alvosa bomba.

Al recibir todas estas tremendas noticias, sintió la pobre mujer el frío de la muerte presintiendo que París sería su sepultura. En pocas semanas, la vejez cayó sobre ella, abatiéndola sin transición, emblanqueciendo sus cabellos, e helizando su cuerpo y entibiando su valor.

Así transcurrieron algunos años más. La señora de Rynberg, que continuaba trotando por las calles, aunque no tenía más de cincuenta años, parecía una viejecita. Y aun cuando no esperaba ninguna alegría, llegó ésta envuelta en sucesivas noticias: Finlandia, fuerte y serena, había resistido el traqueteo de la honda crisis y recobraba su tranquilidad. Erik iba a ser nombrado director de una fábrica, alojándose en una linda casita junto al lindero de un bosque y... ocho días después se casaba con Edwige, su prometida!

Los vecinos de la desterrada oyeron una alegre risa, aguda, trinadora, como el canto de un pájaro, como el delirio de una niña, ante un regalo tan maguffico, tan inesperado, que la enloqueciese.

La viejecita había remontado la cuesta de su calvario en las tinieblas, y de pronto la cima se iluminaba...

¡Ah! ¿Qué importaba la distancia y que ella no pudiese asistir a la boda de sus hijos? ¡Bah! ¡Los llevaba en su corazón; a ellos y a Finlandia salvada! Y en efecto, le parecía contemplar la casita, junto al bosque, linda y coquetona, ¡tan bien dispuesta para la dulce y tranquila vida del hogar!

El día de las bodas, la señora de Rynberg se despertó al alba sonriente y satisfecha. Era en pleno verano. La jornada radiaba luz y calor. ¿Por qué no habían ellos de gozar allí lejos de igual ventura? Rió largamente una piégaría muy larga, cínico de su alma pura, en la que perdonaba a la mala suerte, a los parisenses, a todos... cuanto había sufrido, y reconocía la infinita bondad del Creador... Todavía rezaba cuando la flo-

rista entró trayendo un manojo de rosas que había encargado el día antes.

Inmediatamente la pobre mujer dispuso las dos fotografías de Erik y de Edwige, frente a frente, entre dos marcos de rosas, rosas Victoria, escogidas por su nombre y su símbolo, y a derecha e izquierda adornados cada uno con una rosa los retratos de los cinco hermanos y del padre muerto... Contempló conmovida el singular cortejo, que conmovía las fibras de su alma enternecida, y lentamente vistióse su único traje de ceremonia, una hermosa falda de seda negra y una toca que encuadraba coquetonamente su rostro, acariciado por los cabellos blancos. Redactó un telegrama que llevó ella misma a la oficina próxima, y se dirigió a una iglesia, en donde sabía que se iba a celebrar una gran boda. Y allí, sentadita en un rincón, en vuelta en la penumbra, asistió, o mejor dicho, escuchó los suaves sonidos del órgano y los cánticos de ritual.

Aunque era protestante, durante su destierro se había enamorado del Dios de los católicos, porque su amor le parecía más profundo y su verbo más ardiente. Sobre los acordes estremecidos del órgano, sobre los cánticos del coro flotaba su ternura y su fé. La poesía entera de su vida de sacrificios y de abnegación, que desde el fondo de su alma también cantaba, a su modo, la gloria y el triunfo de sus hijos... Mucho después de quedar desierta la iglesia, salió, extenuada, rendida de su éxtasis satisfecho.

Era tarde. Almorzó, y después, despacito, paseó por París. Sus pies ligeros sobre el duro pavimento, parecían llevarla en volandas, suavemente...

De pronto, una voz que pronunciaba palabras en puro finlandés, resonó en sus oídos:

—Buenos días, señora Rynberg. Levantó la cabeza, pero sus ojos, bañados en lágrimas, no pudieron reconocer al interlocutor, que se vió precisado a añadir su nombre. Era un compatriota.

—Perdone usted —le dijo ella simplemente,—pero hoy se casa mi hijo con Edwige...—y con su blanca manecita señaló en el espacio un punto allá a lo lejos.

Su compatriota sonrió, estrechandola una mano mientras decía:

—Lo comprendo... y felicito a usted con todo mi corazón.

Y se alejó, dejándola abandonada a su llanto dichoso. Nada faltaba ya a su fiesta. Su felicidad había tenido ¡hasta un testigo! que la felicidad, y así creía oír

PRESTAMOS A TODOS
CAPITALES EXTRANJEROS
 CONDICIONES VENTAJOSAS SUJETAS AL TIPO DE INTERÉS OSCILANTE DEL 4 AL 6 POR 100 ANUAL Y A LA DURACIÓN DE LOS PRÉSTAMOS DE DIEZ Y TREINTA AÑOS
 Inspección de cuenta de los interesados
 Formación de Sociedades importantes aportando el capital necesario
EXTRICTA PUNTUALIDAD **ABSOLUTA RESERVA**
 Escribir con detalles a D. Roberto Gagazzoni
Calle de Mendizabal, 28 pral. BARCELONA

otras tantas enhorabuenas que pronunciaban otras voces lejanas y amigas. A la hora de comer se dirigió a su «bonillón» habitual. Compuso una minuta ligera, delicada, y en los postres pidió a la sorprendida camarera media botella de champagne, y entonces, con los ojos entornados y a sorbitos, en la soledad del restaurant, vacío ya, bebió a la salud de ellos. A la de Erik, a la de Edwige, a la de los cinco hermanitos, a la de todos. Cada uno tuvo su brindis, y todos la contestaban desde allá lejos... La larga mesa finlandesa resplandecía entre las luces, entre los gritos jubilosos y las risas... Cantaban, ¡cantaban a la patria! ¡cantaban a la felicidad...! Hasta que la pobre mujer, cuya cabeza vacilaba, comprendió que debía irse a acostar, y así lo hizo.

Al día siguiente se levantó, como siempre, a las seis, con una ligera jaqueca. Dispuso el desayuno, se endosó su traje de diario y salió. Antes de subir al ómnibus, compró un periódico que desdobló y comenzó a leer buscando el epígrafe «En el extranjero». Allí solía encontrar noticias de los suyos... De pronto el periódico se deslizó al suelo y la viejecita cayó hacia adelante. La «Última hora» contenía el siguiente telegrama: «Helsingfors. Anteayer se ha desarrollado una terrible tragedia. Un vapor chocó contra una barca, cuyos pasajeros perecieron ahogados. Entre ellos iban dos prometidos que debían casarse al día siguiente, y su familia. La barca partida en dos...»

La pobre mujer había leído el telegrama entero, hasta el final, sin que ni un solo gemido brotase de su garganta ni una lágrima de sus ojos, y había estado muerta. Sólo ella había vivido el último día de felicidad...

Julio CASE.

Par a nuestros lectores

CUPÓN REGALO
 EL MERCANTIL deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de la población puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, les ofrece casi gratuitamente una hermosa ampliación fotográfica inalterable, tamaño 30 por 40 centímetros, sobre fina cartulina «Bristol», de 50 por 65.
 Para ello, hemos firmado contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, Colegiata, 5 Madrid, y deseando que cada ampliación venga ya perfectamente retocada y libre de todo gasto, sólo exigiremos tres pesetas noventa y cinco centimos por dicho concepto.
 Es decir, que entregando en es administración tres noventa y cinco pesetas acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que publicamos más abajo podrá recibirse sin otro gasto la referida ampliación.
 Si el retrato es de más de una persona, habrá de abonarse una peseta por cada persona más.
 También serviremos por 3'95 ampliaciones del modelo pequeño, o sea de 33 por 42 en conjunto, con marco blanco o caoba, a elegir, y su artístico passe partout, en lugar de cristal.

DIEZ CUPONES
 como el presente dan derecho a una ampliación fotográfica, regalo de «El Mercantil»

ESTOMACAL
 Con el Elixir Saiz de Carlos se curan las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedias, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos.
DIARREAS
 disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida a enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los médicos.
 De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID.
 Se remite folleto a quien lo pida.

VINO CLARET
 DE COSECHERO
 EN LA CONFITERIA DE LORENZO MUÑOZ plaza del Mercado 37.

PEDRO MAEL
 ...arrastran por ellos su largas túnicas de nubes. Sin saber con que recordaba fechas fúnebres y sabía que estaba del 21 de Marzo, y que el equinoccio es la época en que las almas de los que mueren en el mar, recorren la costa, desde la punta de Hervilly al cabo de la Chévre.
 Entonces la dominó una gran desesperación, experimentó una angustia inmensa, y sintió no haberse muerto cuando su hijo Manuel. Quiso volver al hogar y no se atrevió. Todo el mundo de la habitación estaba sumido en la obscuridad y los vapores de la chimenea desaparecían entre las sombras. ¿Era el reflejo de una alucinación o el reflejo del sol poniente a través de los cristales amarillentos? Un resplandor blanquecino, vago, extendíase bajo la amplia campana en las profundidades del hogar.
 Gaid también. Había visto mal; sus ojos dilatos por el terror se habían engañado; pero no se atrevía a volverse para mejor. Tré nula, castañoteándole los dientes, se volvió hacia Gaid, cuyos cristales conservaban los restos de las luces oculares. Aquello era todavía luz, y la luz conforta y conforta.
 ...no hubiera permanecido así trastornada, solo el alma llena de angustia, olvidándose de todos y de sí misma, tan petrificada por el miedo, que creía sentir la razón se extinguía?
 ...dieron unos golpes en los cristales, y este ruido les signo de vida, la volvió bruscamente a la realidad.
 ...la llamaba desde afuera, una voz de mujer que Gaid Le Mouel!

CARIDAD 11
 Este grito la galvanizó. Sus terrores cesaron repentinamente: si no hubiera estado tan triste se hubiera echado a reír.
 Corrió a la puerta, abrióla y respondió:
 —¿Quién me llama?
 Era Ana Keddlech 'a mujer del segun lo patrón del vote salvadas. La excelente mujer tenía ocho hijos, pero esto no le impedía echar una mano a las desgracias ajenas.
 Todo el día había estado pensando en la sobrina de Le Mouel y preguntándose como la ayudaría. Por último, pensó, como todas las almas caritativas de Bretaña, que en donde hay para diez hay para once. Pensó esto, y también pensó que como la huérfana abandonada no tenía colocación, ni salario ni casa, no le daría vergüenza sentarse a la mesa de unos amigos y compartir con ellos la sopa de pescado. Esto no era una limosna; era algo así como los antiguos ágapes cristianos, en los que los más pobres solían convidar a los más ricos.
 Y Ana Keddlech se había decidido y se había dirigido a casa de la huérfana con los brazos abiertos.
 Cuando se encontró ante la niña, sintió alguna turbación. Venía a preguntarte, Gaidik, si te gustaría venir a comer la sopa con nosotros.
 Al oír esto, el corazón de la niña empezó a saltar en su pecho. Los ojos se le llenaron de lágrimas; algo le ahogaba, por que no pudo decir más que:
 —¡Oh! ¡Ana!...
 La mujer casi se excusaba.
 —¡Ah! ya sabes, pequeña. No tenemos más que eso y después el pescado. Pero es fresco, y tú eres del país. Pescado fres-

